

*inteligencia alcanzaremos la verdad. Ella es la única senda posible para hacernos un destino.*

RODOLFO A. BORELLO

### GEORGE SANTAYANA

Como Gide, Santayana representaba, en nuestro tiempo, la afirmación clara y conmovedora de los valores humanos. A diferencia de la fe en el progreso que nos ha conducido a una final y desoladora decepción y del absolutismo de la ética inteligible que el pensamiento moderno heredó de Kant, Santayana insufló en la Nueva Inglaterra puritana un hálito de cálido paganismo mediterráneo. Su filosofía fué, sobre todas las cosas, una estética. Su método: la contemplación. Su objeto: el mundo sensible. Irónico, escéptico, mantuvo, sin embargo, una confianza inquebrantable en la realidad. Su ironía, su desencanto estaban motivados por los enunciados que el hombre elevaba a la categoría de verdad última; pero lo que el hombre sentía fué, para Santayana, una posibilidad de penetrar en el reino de los símbolos, de las esencias. Le tocó vivir en una época en que los filósofos se aislaban de la realidad por medio de murallas metafísicas o se zambullían en los problemas inquietantes e inmediatos de la política; su pensamiento se ha mantenido limpio y terso. No hubo en él temor ni repliegue; al margen de todas las escuelas —sin seguirlas ni crearlas— concentró en un enfoque ecléctico las corrientes más diversas y les dió unidad en una orientación nueva y vital. Independiente, preocupado por los valores permanentes del pensamiento y la experiencia, su figura, empero, servirá de medida cuando llegue la hora de apreciar la magnitud del cambio sufrido por la cultura, y en especial por el arte, en Valéry, en George, en Rilke, en Joyce, en Virginia Woolf, en el esfuerzo de la plástica y la música por hallar un nuevo medio de expresión, uno no puede desligarlo de Santayana, de su propensión a entregarse al mundo cuya belleza contempla, según lo expresa al final de la "Breve historia de mis opiniones".

Santayana había nacido en Madrid en 1863. Sus padres eran españoles. Pasó a Boston en 1872. Se graduó en Harvard y allí fué profesor hasta 1912. Vivió en Europa el resto de su vida, en Oxford, en Londres, en París; desde hace muchos años residía en Roma, donde ha muerto el 27 de octubre. Sus trabajos han sido tan numerosos como variadas las preocupaciones que le atrajeron. Escribió poesías, una novela admirable, "El último puritano", en 1935; volúmenes autobiográficos y de ensayos. Entre sus obras fundamentales se encuentran: *The sense of beauty*, *The life of reason*, *Three philosophical poets*, *Winds of doctrine*, *Egotism in Germany philosophy*, *Scepticism and animal faith*, *Dialogues in Limbo*, *Realism of being*, *The idea of Christ in the Gospels*.

JAIMÉ REST